Madrid, 22 de octubre de 2012

Excmo. Sr. D. Juan Ignacio Wert

Ministro de Educación, Cultura y Deporte,

Alcalá 34

28071 Madrid

 Excmo. Sr. Ministro:

Mediante este escrito queremos expresar la gran preocupación, y también la más enérgica protesta, del Departamento de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Madrid por los efectos que sobre los Estudios Clásicos tendría la aplicación del Anteproyecto de Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, si se aprobase en los términos en los que actualmente está redactado.

El Anteproyecto no recoge la propuesta avanzada hace unos meses por el Sr. Ministro de establecer el Latín como materia obligatoria en cuarto curso de la E.S.O. Además, establece la desaparición de Cultura Clásica como materia optativa en la E.S.O. y deja en una situación absolutamente precaria al Griego en Bachillerato. Todo eso daría lugar a un Bachillerato de Humanidades privado de los pilares fundamentales sobre los que debería basarse, sobre los que históricamente se ha basado y sobre los que todavía se basa en los países educativa y culturalmente más avanzados de Europa. En definitiva, los fundamentos de todo cuanto ha constituido y constituye el territorio mental y moral más sólido y compartido del pensamiento europeo.

De seguir así las cosas, es altísimo el riesgo de que desaparezca de nuestro sistema educativo un verdadero Bachillerato de Humanidades, y con él desaparezca un futuro científica y didácticamente sólido para muchos estudios universitarios con un arraigo profundo y secular en nuestro país, como son todas y cada una de las carreras de la rama de Filosofía y Letras, que se nutren fundamentalmente de alumnos provenientes del Bachillerato de Humanidades y que constituyen una de las contribuciones más prestigiosas de España a la comunidad científica internacional. Todo esto estaría en completa y absoluta contradicción con el deseo manifestado en repetidas ocasiones por el Sr. Ministro de Educación, Cultura y Deporte de proporcionar a nuestros ciudadanos una enseñanza de calidad, un objetivo imposible de alcanzar si no se fomenta un sistema educativo que abarque las diferentes esferas del saber y ofrezca a los estudiantes verdadera libertad de elección de acuerdo con los intereses y capacidades de cada uno.

Nos parece inaceptable que los problemas económicos conduzcan a la supresión *de facto* de opciones que, aun siendo quizá minoritarias, son absolutamente vitales para el progreso cultural y científico de nuestro país. Las limitaciones presupuestarias impuestas por la crisis de ninguna manera pueden afectar en primer lugar a las asignaturas de alta capacidad formativa y contenidos esenciales como las nuestras. Ahorrar en la educación, y en concreto suprimiendo asignaturas fundamentales para la formación cultural, intelectual y ética, es pan para hoy y hambre para mañana, un lujo que ninguna sociedad avanzada y democrática se puede permitir, porque no hay una sociedad verdaderamente civilizada y crítica que no se fundamente en la valoración de la excelencia y el esfuerzo de sus ciudadanos. Y para inculcar esos valores, la educación es lo primero. El desequilibrio entre una formación científico-técnica y otra humanística ha conducido siempre, a lo largo de la historia, a etapas de involución cultural, reñidas con un verdadero sentido del progreso humano. Figuras a lo largo de la historia, incluso en la propia historia española, de científicos humanistas y de humanistas científicos nos indican claramente que el camino no pasa por la supresión, sino por la armonización de ambas facetas.

Apelamos, pues, a la responsabilidad de nuestros dirigentes políticos para que en dicho anteproyecto los Estudios Clásicos, raíz insoslayable de nuestra Europa común, sigan ocupando el digno lugar que otros países de nuestro entorno sí le reconocen.

Reciba un cordial saludo,

Emilio Crespo Güemes

Director

Departamento de Filología Clásica

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Autónoma de Madrid